

## Indicadores de Desarrollo Humano\*

**L**a sección de Indicadores está dedicada al tema del Desarrollo Humano tomando como fuente estadística el **Informe sobre Desarrollo Humano de 1995** que publica las Naciones Unidas. El objetivo de esta sección es dar una mirada general, desde las cifras, a los elementos centrales que definen el desarrollo humano en términos del acceso de la población a diferentes servicios sociales y oportunidades que posibilitan una vida digna. Al mismo

tiempo, se pretende mostrar la posición de Colombia en relación con el grado de desarrollo humano de otros países latinoamericanos, de países menos adelantados y del conjunto de países industrializados.

El Indicador de Desarrollo Humano (IDH), permite establecer comparaciones entre países en torno a factores que afectan el acceso de la población a unas condiciones de vida mejores. Las

---

\* Esta sección contó con la colaboración de Adriana Patricia López, estudiante del programa de Economía de la Universidad de Antioquia.

cifras que aquí se presentan dan cuenta del nivel de bienestar social, miden en cierta forma la oportunidad de las personas para acceder al empleo, obtener un determinado nivel de ingreso, tener posibilidades de educarse, disfrutar de mejores niveles de salubridad (acueducto, alcantarillado, agua potable, etc.) y un acceso más equitativo a la seguridad social.

### **¿Cuánto crece la economía de un país? vs ¿Cómo vive la gente de un país?**

Hasta bien entrada la década de los ochenta, la preocupación fundamental de los gobiernos era cómo hacer crecer la economía. Recientemente, la preocupación ha cambiado hacia la manera cómo viven los habitantes de un país. Obviamente, el ingreso y el crecimiento de la economía continúan siendo variables centrales puesto que de ellas depende, en gran medida, la capacidad de pago y acceso a diferentes bienes y servicios que garantizan una vida decorosa. Lo importante es que ahora hay un reconocimiento explícito por el desarrollo humano como complemento del desarrollo económico. Una población educa-

da y saludable en una sociedad democrática puede ser mucho más productiva que en el caso contrario. Por lo anterior, parece entonces que el IDH resulta una medida más adecuada del desarrollo que el PIB, teniendo en cuenta que el IDH involucra la variable ingreso.

Es notorio el avance que en los últimos años se ha dado en materia de desarrollo humano en todos los países, particularmente en lo que se refiere a las condiciones de salud y educación. No obstante, todavía hay enormes disparidades entre países, entre áreas urbanas y rurales y entre géneros. En este sentido, vale decir que los países del Africa continúan registrando niveles de desarrollo humano bastante bajos a pesar de algunos avances significativos. Las disparidades entre el campo y la ciudad, en detrimento de la calidad de vida de las poblaciones rurales, continúa también golpeando a la gran mayoría de los países en desarrollo. De la misma manera, las diferencias salariales entre hombres y mujeres parecen acentuarse, inclusive en los países desarrollados.

El IDH calculado por las Naciones Unidas es una buena aproxi-

mación para analizar cómo ha evolucionado la capacidad de la población para acceder a diferentes oportunidades. Es decir, el índice fue construido de tal forma que refleja aspectos importantes del desarrollo humano. La Esperanza de vida al nacer que se relaciona con una vida larga y saludable. El nivel educacional que refleja los conocimientos y el PNB real per capita que da cuenta de un nivel de vida decoroso. El IDH clasifica los países entre niveles de desarrollo humano alto, mediano y bajo dependiendo de su grado de industrialización o subdesarrollo.

Como se aprecia en el Cuadro 1, Colombia aparece como un país subdesarrollado con alto desarrollo humano. De los 25 países latinoamericanos seleccionados, 9 se encuentran ubicados en la categoría de alto desarrollo humano, 10 en desarrollo humano mediano y ninguno en desarrollo humano bajo. Dentro del grupo de países de alto desarrollo humano Costa Rica alcanza el mayor índice con 0.883 y el menor Brasil con 0.804. En este rango se encuentra Colombia con un IDH de 0.836 ocupando el octavo lugar. Vale la pena señalar que los países industrializados presentan, en promedio, un índice de

0.888, mientras que los países menos desarrollados apenas llegan a 0.337. Dentro de la categoría de los países de mediano desarrollo humano, Ecuador registra el mayor índice (0.754) y el más bajo lo presenta Honduras con 0.578. Es indudable que las condiciones de vida de los países Latinoamericanos están por encima de los países con categoría de desarrollo humano bajo como Etiopía con 0.227 y Sierra Leona con 0.221. Dentro del concierto Latinoamericano cabe resaltar la posición de Costa Rica cuyos indicadores sociales siempre están por encima de los observados en países con mejores indicadores de crecimiento de la economía como Brasil, México y Argentina, entre otros. Esta situación refleja, lo que ya han señalado algunos autores en el sentido de que el crecimiento de la economía, *per se*, no genera desarrollo en su sentido más amplio de una manera automática.

El IDH ha sufrido fuertes críticas en torno a los elementos que lo componen. Se plantea que éste debería tener en cuenta factores tan importantes como la libertad política, la libre movilidad de la población en todo su territorio, los problemas de violencia, la libre orientación sexual, la libertad

**Cuadro 1**  
**ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO**  
**Países en Desarrollo**

Alto Desarrollo Humano			Latinoamérica Desarrollo Humano Mediano			Desarrollo Humano Bajo		
País	IDH 1992	Posición IDH	País	IDH 1992	Posición IDH	País	IDH 1992	Posición IDH
Costa Rica	0,883	28	Ecuador	0,784	68	Pakistán	0,483	128
Argentina	0,882	30	Cuba	0,769	72	Nigeria	0,406	141
Uruguay	0,881	32	Paraguay	0,723	87	Etiopía	0,227	171
Chile	0,880	33	Perú	0,709	93	Sierra Leona	0,221	173
Venezuela	0,859	47	Rep. Dominicana	0,705	96			
Panamá	0,856	49	Nicaragua	0,611	109	Países menos adelantados	0,337	
México	0,842	53	Guatemala	0,591	112			
Colombia	0,836	57	Bolivia	0,588	111			
Brasil	0,804	63	El Salvador	0,579	115	Africa al Sur del Sáhara	0,389	
			Honduras	0,578	116			

*Fuente: Sección de índices de desarrollo humano para todos los países.  
 Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.*

religiosa, la sostenibilidad del medio ambiente y la equidad entre las generaciones. Sin embargo, este tipo de variables no es de fácil medición para ser incluidas en el cálculo del índice. Lo que sí es cierto es que si se pudiera medir este tipo de variables, la clasificación del desarrollo humano sería bien distinta entre los diferentes países. Colombia, por ejemplo, pasaría a ocupar posiciones mucho más bajas que las que presenta actualmente si se consideraran esos fenómenos que están estrechamente asociados a la calidad de vida de la población.

### **La Esperanza de Vida: reflejo de las condiciones sociales y de salud**

El informe sobre desarrollo Humano para 1995, hace referencia a la evolución de la tasa de Esperanza de Vida al nacer durante los últimos 30 años. Los países en desarrollo han visto elevar su rango de vida durante éste período (Cuadro 2). La evolución de este indicador se asocia al progreso tecnológico que permite nuevas innovaciones en el campo médico y científico, generando alternativas para la cura, tratamiento y control de enfermedades

infectocontagiosas, programas de disminución de los niveles de mortalidad infantil, etc. Así mismo, los programas de saneamiento ambiental y de vacunación tienen una gran incidencia en la esperanza de vida.

Dentro del grupo de países seleccionados, Costa Rica se encuentra en el primer lugar a nivel latinoamericano alcanzando un promedio de 76.3 años para 1992, inclusive superior al promedio de todos los países industrializados (74.4 años). Esta situación puede deberse a un mayor esfuerzo por invertir en planes y programas sociales encaminados a satisfacer necesidades apremiantes de la sociedad, que se reflejan en una prolongación de los años de vida. Por su parte, Sierra Leona posee uno de los menores indicadores esperanza de vida con un promedio de solo 39 años. Colombia se ubica de nuevo en el octavo puesto a nivel de Latinoamérica con una esperanza de vida de 69.3 años. Es importante señalar que la esperanza de vida para Colombia en 1960 era de apenas 56.6 años. El mejoramiento de este indicador, refleja un avance significativo en las condiciones de salud de la población.

**Cuadro 2**  
**ESPERANZA DE VIDA AL NACER**  
**Países en Desarrollo**

Latinoamérica					
Alto Desarrollo Humano		Desarrollo Humano Mediano		Desarrollo Humano Bajo	
País	Años 1992	País	Años 1992	País	Años 1992
Costa Rica	76,30	Ecuador	68,80	Pakistán	61,50
Argentina	72,10	Cuba	75,30	Nigeria	50,40
Uruguay	72,50	Paraguay	70,00	Etiopía	47,50
Chile	73,80	Perú	66,00	Sierra Leona	39,00
Venezuela	71,70	Rep. Dominicana	69,60		
Panamá	72,80	Nicaragua	66,70	Países menos adelantados	51,40
México	70,80	Guatemala	64,80		
Colombia	69,30	Bolivia	59,40		
Brasil	66,30	El Salvador	66,40	Africa al Sur del Sáhara	51,30
		Honduras	67,70		

*Fuente: Sección Perfil de desarrollo humano para países en Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.*

Si bien el número de años que un colombiano puede vivir en promedio ha aumentado, los niveles de inversión en salud y seguridad social así como en tecnología siguen siendo bajos. De otra parte, no se puede dejar de lado que la esperanza de vida al nacer puede verse afectada por los índices de violencia que experimenta el país.

### **El acceso a agua potable: requisito básico de la calidad de vida**

A la par de los tres elementos

mencionados anteriormente como base para el cálculo del IDH, existen otros factores que implícitamente pueden deteriorar o mejorar el índice para cada país. El acceso a agua potable es una condición de suma importancia para combatir la mortalidad infantil, y reducir las enfermedades producidas por la contaminación de las aguas de consumo diario. El suministro de agua potable favorece las condiciones de vida de las familias puesto que tiene efectos sobre la calidad de la educación infantil, la productivi-

dad del trabajo y la reducción de gastos en salud curativa.

Para el período comprendido entre 1988 y 1993 (Cuadro 3), sigue liderando Costa Rica el grupo de países latinoamericanos al tener el 93 % de su población cubierta con agua potable. Colombia por su parte, sólo tiene el 86% de su población con acceso a agua potable. Es de anotar, que a pesar de tener un alto porcentaje de población cubierta, aún queda una franja de población por cubrir, principalmente en zonas rurales. De acuerdo al estudio realizado por el Banco Mundial<sup>1</sup> en 1994 sobre la pobreza en Colombia, la cobertura de los servicios de agua potable y alcantarillado para el quintil más pobre de la población es apenas el 65% en comparación con el 83% del promedio nacional. El mismo estudio señala que los bajos niveles de cobertura no pueden ser explicados en su totalidad por la capacidad y disponibilidad a pagar, puesto que se ha estimado que los pobres destinan el 9% de su ingreso en gastos de agua y alcantarillado en comparación con el 1% o 2% del promedio

nacional.

Por su parte, Ecuador y Paraguay registran indicadores bastante bajos (55% y 35% respectivamente) en comparación con el resto de países latinoamericanos. Centroamérica aparece en una posición desventajosa, con excepción de Costa Rica, en buena parte de los indicadores de desarrollo humano.

De otro lado, si en los países latinoamericanos el acceso a agua potable no es del 100%, en los países aún menos desarrollados que Latinoamérica la situación es bastante preocupante puesto que el porcentaje de población cubierta es muy bajo. La mayoría de estos países tiene coberturas de agua potable inferiores al 50%, correspondiendo a países africanos que se localizan en la categoría de desarrollo humano bajo.

### **Gasto público en salud: hacia la focalización de los subsidios**

La salud se considera como uno de los principales elementos que

1 The World Bank. Poverty in Colombia. Washington D.C, 1994.

**Cuadro 3**  
**POBLACIÓN CON ACCESO A AGUA POTABLE**  
**Países en Desarrollo**

Latinoamérica					
Alto Desarrollo Humano		Desarrollo Humano Mediano		Desarrollo Humano Bajo	
País	1988-93 (%)	País	1988-93 (%)	País	1988-93 (%)
Costa Rica	93	Ecuador	55	Pakistán	68
Argentina	71	Cuba	98	Nigeria	36
Uruguay	75	Paraguay	35	Etiopía	25
Chile	86	Perú	72	Sierra Leona	37
Venezuela	89	Rep. Dominicana	59		
Panamá	84	Nicaragua	54	Países menos adelantados	48
México	84	Guatemala	62		
Colombia	86	Bolivia	54		
Brasil	87	El Salvador	47	Africa al Sur	
		Honduras	68	del Sáhara	43

*Fuente: Sección perfil de desarrollo Humano para países en Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.*

garantiza a las personas la posibilidad de acceder a unas mejores condiciones de vida. En la medida en que los países logren aumentar los niveles de gasto en salud y hacer asignaciones más eficientes del mismo, se puede garantizar una mayor cobertura a los servicios de salud para mayores capas de la población. Es importante insistir en la eficiencia del gasto, toda vez que no se trata sólo de aumentar

los recursos financieros, también hay que garantizar las condiciones para administrarlos y sobre todo para asegurar que tales recursos lleguen hacia la población más necesitada, tratando de crear programas encaminados a satisfacer la demanda por salud. El gasto público en salud como porcentaje del PIB permite ver de manera aproximada la acción del Estado en esta materia (Cuadro 4). En

**Cuadro 4**  
**GASTO PÚBLICO EN SALUD**  
**Países en Desarrollo**

Latinoamérica					
Alto Desarrollo Humano		Desarrollo Humano Mediano		Desarrollo Humano Bajo	
País	% del PIB 1990	País	% del PIB 1990	País	% del PIB 1990
Costa Rica	-	Ecuador	-	Pakistán	1,8
Argentina	2,5	Cuba	-	Nigeria	1,2
Uruguay	2,5	Paraguay	1,2	Etiopía	2,3
Chile	3,4	Perú	1,9	Sierra Leona	1,7
Venezuela	2	Rep. Dominicana	2,1		
Panamá	-	Nicaragua	6,7	Países menos adelantados	1,8
México	1,6	Guatemala	2,1		
Colombia	1,8	Bolivia	2,4		
Brasil	2,8	El Salvador	2,6	Africa al Sur del Sáhara	2,5
		Honduras	2,9		

*Fuente: Sección perfil de desarrollo Humano para países en Desarrollo.*

*Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.*

1990, el gasto en salud en Colombia representaba el 1.8% del PIB solamente superando a México (1.6%) dentro del grupo de países seleccionados y mostrando una cifra igual al promedio de los países menos adelantados. No obstante, se debe señalar que ha habido un esfuerzo grande por aumentar el monto de los recursos destinados a la salud. Así, en 1960 el gasto en este concepto representaba

sólo el 0.4%. En contraste, países como Chile y Costa Rica gastan un porcentaje del PIB muy superior (3,4% y 2,5% respectivamente) y además los indicadores de la salud reflejan también mayores niveles de eficiencia en la asignación del gasto en estos países. La diferencia entre países se hace mayor cuando se compara con el promedio de gasto en salud de los países industrializados que llega al 7.8%

del PIB. En Estados Unidos, por ejemplo, el sector de la salud consume el 13.3% del PIB.

### **Gasto público en educación: mayor eficiencia y calidad**

El nivel de gasto en educación, así como en el sector salud, es un buen indicador de la evolución y del papel que cumple el sector educativo dentro del desarrollo de un país. En teoría, el gasto educativo, debe dar cuenta, no sólo de los gastos de funcionamiento (salarios de docentes, por ejemplo), sino también de los gastos en inversión, tales como infraestructura educativa, materiales didácticos, ciencia y tecnología, entre otros. De otro lado, vale decir que la educación, es un tipo de bien que genera externalidades positivas, lo cual abre un espacio importante para la intervención del Estado.

El Cuadro 5 muestra el nivel del gasto en educación como porcentaje del PIB para un grupo de países. En el caso colombiano es sorprendente encontrar que el gas-

to público en educación sólo alcanza el 2.9 como porcentaje del PNB para 1990, cuando países como Honduras y Bolivia destinan, respectivamente 4.6% y 3.0% del PNB a la educación. Por su parte, los países industrializados gastan en educación, en promedio, el 4.9% del PIB. Noruega presenta el mayor gasto, 6.8% seguido de Canadá (6.7%), Hungría (6.2%) y Finlandia (6.1%).

Resulta de mucho interés contrastar las cifras de gasto con las correspondientes a la calidad y eficiencia en los servicios de educación. Un país puede destinar una proporción elevada de recursos a la educación y sin embargo mostrar resultados pobres en cuanto a cobertura y calidad. En el caso colombiano, algunos estudios<sup>2</sup> sobre el sector educativo señalan que la inversión educativa ha sido marginal, es decir, hasta el año 1990, la inversión no representaba más del 8% del gasto total en educación. Esto significa, que más del 90% del gasto se destina a pagar salarios. El impacto que esta composición del gasto tiene en la calidad de la

---

2 Alviar, Mauricio, Carlos Molina y Doris Polanía. Gasto Público en Educación y Distribución de Subsidios en Colombia. FEDESARROLLO, 1993.

**Cuadro 5**  
**GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN**  
**Países en Desarrollo**

**Latinoamérica**

<b>Alto Desarrollo Humano</b>		<b>Desarrollo Humano Mediano</b>		<b>Desarrollo Humano Bajo</b>	
<b>País</b>	<b>% del PIB 1990</b>	<b>País</b>	<b>% del PIB 1990</b>	<b>País</b>	<b>% del PIB 1990</b>
Costa Rica	4,6	Ecuador	2,8	Pakistán	3,3
Argentina	-	Cuba	6,6	Nigeria	
Uruguay	3,1	Paraguay	-	Etiopía	4,8
Chile	3,7	Perú	-	Sierra Leona	
Venezuela	4,1	Rep. Dominicana	-		
Panamá	5,5	Nicaragua	-	Países menos adelantados	-
México	4,1	Guatemala	1,4		
Colombia	2,9	Bolivia	3,0		
Brasil	4,6	El Salvador	1,8	Africa al Sur del Sáhara	-
		Honduras	4,6		

*Fuente: Sección perfil de desarrollo Humano para países en Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.*

educación es determinante. En tiempos de apertura y modernización de las economías, la calificación del capital humano es decisiva para el éxito de esos procesos.

### **La disparidad entre zonas urbanas y rurales**

Uno de los grandes problemas que afronta el mundo en desarrollo es el desequilibrio entre las zonas urbanas y rurales. Este desequilibrio se manifiesta en la carencia y poca accesibilidad de la población rural a muchos de los servicios

sociales y oportunidades que brinda la sociedad. Vale decir que el 64% de la población total de los países en desarrollo habita en áreas rurales. Esta situación exige la acción rápida y eficiente por parte del Estado para vincular al desarrollo, en su sentido más amplio, a las zonas rurales y todo su potencial económico y social. En este sentido, se señala que el desarrollo equilibrado entre ciudad y campo trae ventajas para ambos territorios, toda vez que el campo es un proveedor de materias primas y alimentos para las actividades eco-

nómicas que se desarrollan en los centros urbanos. El Cuadro 6 muestra las disparidades entre áreas urbanas y rurales para un grupo de países seleccionados, considerando dos servicios fundamentales como son el agua potable y el saneamiento. En cuanto a agua potable, todos los países seleccionados presentan disparidades importantes con excepción de Venezuela. Por su parte, Colombia muestra un indicador bastante favorable (94) significando que hay un relativo equilibrio entre las áreas urbanas y rurales en cuanto al suministro de agua potable. Por el contrario, Uruguay registra la mayor disparidad (6), lo que significa que el suministro de agua potable es un privilegio de los centros urbanos.

En cuanto al saneamiento también se observan disparidades significativas en todos los países. Sorprendentemente, Chile aparece como el país con mayor disparidad dentro de los seleccionados. Colombia, por su parte, también muestra una disparidad muy significativa (21) inclusive superior a la de otros países de menor desarrollo y al promedio de los países menos adelantados. De éstos últi-

mos, Etiopía presenta una disparidad muy alta entre centros urbanos y rurales, tanto en agua potable como en saneamiento.

Dado que los problemas de suministro de agua potable y saneamiento tienen que ver con problemas geográficos, es decir, las áreas rurales son de difícil accesibilidad, se deben considerar dos aspectos. Primero, los residentes de áreas muy alejadas y pobres deben usar tecnologías apropiadas a sus condiciones geográficas. Segundo, la política de vivienda de los países en desarrollo debe incluir programas de provisión de servicios básicos como agua potable.

### **Persiste la discriminación de la mujer**

Actualmente, no hay ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres. Esta desigual condición causa considerables discrepancias entre la gran contribución de las mujeres al desarrollo humano y su pequeña participación en los beneficios.

En el cuadro 7 se observan las diferencias salariales entre los géneros. Resulta interesante obser-

**Cuadro 6**  
**DISPARIDAD DE SERVICIOS ENTRE ZONAS URBANAS Y RURALES\* (1988-1993)**

Alto Desarrollo Humano			Desarrollo Humano Mediano			Desarrollo Humano Bajo		
País	Agua Potable	Saneamiento	País	Agua Potable	Saneamiento	País	Agua Potable	Saneamiento
Costa Rica	86	94	Ecuador	68	68	Pakistán	59	28
Argentina	38	51	Cuba	91	68	Nigeria	37	75
Uruguay	6	108	Paraguay	48	120	Etiopía	21	7
Chile	77	6	Perú	24	43	Sierra Leona	112	53
Venezuela	100	72	Rep. Domini.	47	79			
Panamá	66	68	Nicaragua	28	23	<b>Países menos desarrollados</b>	72	44
México	70	24	Guatemala					
Colombia	94	21	Bolivia	23	27			
Brasil	64	38	El Salvador	22	42			
			Honduras	57	63			

**Fuente:** Sección perfil de desarrollo Humano para países en Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 1995. Naciones Unidas.

\* Las cifras están expresadas en relación con el promedio Urbano, cuyo índice es 100. Cuanto menor es la cifra, mayor es la disparidad. Una cifra superior a 100, indica que el promedio Rural es superior al Urbano.

var cómo la gran mayoría de los países desarrollados presenta una mayor discriminación salarial a la observada en países en desarrollo. Así, mientras en Colombia el salario no agrícola de la mujer representa el 84.7% del salario no agrícola del hombre, en Estados Unidos apenas es el 75% y en Inglaterra el 69%. Las disparidades

entre hombres y mujeres en cuanto al fomento de la capacidad humana mediante servicios de educación y salud y buena nutrición, si bien son de grandes proporciones, son mucho menores que las enormes disparidades en las oportunidades de obtener ingresos y adoptar decisiones<sup>3</sup>.

**Cuadro 7**  
**SALARIO MEDIO DE LA MUJER**

Países Industrializados	Salario femenino no agrícola como porcentaje del salario masculino no agrícola	Países Latinoamericanos	Salario femenino no agrícola como porcentaje del salario masculino no agrícola
Australia	90,8	Colombia	84,7
Islandia	89,6	Costa Rica	83,0
Suecia	89,0	Brasil	76,0
Noruega	86,0	Paraguay	76,0
Dinamarca	82,6	México	75,0
Francia	81,0	Uruguay	74,5
Nueva Zelanda	80,6	Argentina	64,5
Italia	80,0	Ecuador	63,7
Austria	78,0	Bolivia	62,3
Finlandia	77,0	Chile	60,5
Países Bajos	76,7		
Alemania	75,8		
E. E. U. U.	75,0		
Bélgica	74,5		
España	70,0		
Reino Unido	69,7		
Suiza	67,6		
Canadá	63,0		

Fuente: Naciones Unidas, 1994i, datos oficiales de consultores nacionales y Psacharopoulos y Tzannatos 1992.

3 Naciones Unidas. Informe de Desarrollo Humano. 1995.